
Tema 2 : EL TEATRO DEL S. XX : EL TEATRO DEL 98

A principios de siglo se distinguían dos formas de hacer teatro.

Por un lado, había una **vertiente comercial** de poca calidad pero que gustaba al público (de gusto conservador), con temas costumbristas y sin la inquietud de los escritores del 98. Había tres tipos de teatro. En el **poético**, normalmente amoroso, destaca *La Lola se va a los puertos*, de los hermanos Machado. En el **drama**, ambientado en espacios rurales, destaca Jacinto Benavente. En la **comedia** se distinguían comedia de costumbres (realidad cotidiana), sainetes (con humor), comedias de tesis (con fondo moral conservador) y astracán (caricaturas humorísticas).

Por otro lado estaba la **vertiente renovadora**, de más calidad, pero menos apreciada en la época.

Unamuno utiliza el drama para presentar los problemas humanos que le obsesionan en obras como *Fedra* y *El otro*, sin verosimilitud y con muchas innovaciones técnicas. Es importante el diálogo y el tema.

Las obras de **Azorín**, como *Lo invisible*, también se basan en el diálogo y como tema principal tienen el tiempo. Azorín quiso aproximar la técnica del montaje a la cinematográfica.

Hay otros autores que no pertenecen a la Generación del 98 pero que escribieron obras en estos años, como **Jacinto Grau** y **Ramón Gómez de la Serna**.

Pero el maestro teatral de la época fue **Valle-Inclán**. Su teatro no fue representado en su época debido a su originalidad, sus planteamientos radicales, su riqueza y su expresividad. Fue un personaje polémico y bohemio, con una figura original e inconfundible. Fue más radical que sus contemporáneos del 98 y se inició con el modernismo llegando al esperpento.

Su primera etapa teatral también fue **modernista**, con obras como *Cuento de abril*. Luego siguió un **ciclo mítico** con obras ambientadas en la Galicia rural, como *Comedias bárbaras* y *Divinas palabras*, con personajes extravagantes y fantásticos. También desarrolló algunas **farsas**.

Pero en 1920, con *Luces de bohemia*, creó un género literario propio, el **esperpento**, basada en la deformación sistemática de personajes y valores para denunciar a la sociedad española contemporánea. Es una manera de ver el mundo, la deformación de la realidad ya deformada, que nos revela el verdadero rostro de la realidad española. Los personajes son seres grotescos aunque con toques de ternura.

El esperpento tiene varios **rasgos formales**: el uso de contrastes; la riqueza del lenguaje, muy personal y con registros diferentes; acotaciones teatrales literarias y con mucho valor por sí mismas; variedad de personajes, espacios y tiempo; y la animalización y cosificación como procedimientos de formación.

Luces de bohemia es su obra maestra. Está basada en la vida del escritor bohemio Alejandro Sawa y narra la última noche del poeta Max Estrella que, acompañado de su lazarillo Don Latino de Hispaliis, recorre diversos lugares de un Madrid absurdo, brillante y hambriento, donde encuentra motivos para la desolación. Finalmente Max muere (o se deja morir).